

HIMNO

**Padre, Padre,
me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras,
sea lo que sea.**

**Te doy las gracias,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se cumpla en mí
y en todas tus criaturas.**

**No deseo nada más Padre,
no deseo nada más.
Yo te ofrezco mi alma
y te la doy
con todo el amor
de que soy capaz.**

**Porque deseo darme,
ponerme en tus manos
sin medida,
con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.**

SALMO 145, 8-18

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

Que todas tus criaturas
te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.

Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas;
explicando tus hazañas
a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo, tu
gobierno va de edad en edad.
El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.

El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan.
Los ojos de de todos te están
aguardando,
tú les das la comida a su tiempo;
abres tú la mano,
y sacias de favores a todo viviente.

El Señor es justo en todos
sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones.

Cerca está el Señor de los que lo
invocan,
de los que lo invocan sinceramente.



**Camina, pueblo de Dios; camina Pueblo de Dios;
nueva ley, nueva alianza, en la nueva creación.
Camina, pueblo de Dios; camina, pueblo de Dios.**

**Mira allá en el Calvario, en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida, nuevos hombres,
nueva luz, Cristo nos ha salvado con su muerte y
resurrección.
Todas las cosas renacen en la nueva creación.**

NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL

No adoréis a nadie a nadie más que a El
No adoréis a nadie a nadie más que a El,
No adoréis a nadie a nadie más, no adoréis a
nadie, a nadie más, no adoréis a nadie, a
nadie más que El.

PLEGARIA

Unidos a toda la Iglesia dirigimos nuestra oración a Dios, que guía, cuida y acompaña a su pueblo:

Por el Papa Francisco, nuestro obispo Gerardo, sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que sigan revelando el amor de Cristo a los hombres con su dedicación y entrega. Roguemos al Señor.

Oremos agradecidos por aquellos hombres y mujeres que han respondido en fidelidad a la llamada de Cristo a seguirle más de cerca, en la vida consagrada, en el sacerdocio o como fieles laicos. Que sus vidas sean signo del Amor de Dios. R S

Por todos los que sufren por cualquier causa: enfermedad, crisis, salida de sus países, soledad; por los jóvenes que buscan sentido a sus vidas. Que todos ellos encuentren fuerza y consuelo en Ti. Roguemos al Señor.

Señor, te pedimos que nos concedas anunciar la alegría del Evangelio; que llevemos tu Palabra con gozo a quienes nos rodean. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, por nuestro seminario diocesano; por los jóvenes seminaristas y por sus formadores, para que a cada uno les ayudes en sus vidas y respondan con generosidad y sin miedo a tu llamada. Roguemos al Señor.

Señor, Padre Santo, en Ti confiamos. Tú que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, concédenos lo que con fe te pedimos. Amén.

ORACION

Padre Santo,

Tú has querido que el misterio de salvación que realizó tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, fuera prolongado en hombres configurados con su sacerdocio.

Haz que en toda la Iglesia se despierte el deseo de que muchos sean llamados a tu servicio.

Que los sacerdotes sean ejemplo por una vida santa.

Que la vida consagrada sea testigo de tu inefable amor.

Que las familias sean escuela de discernimiento.

Padre, haz de tu Iglesia un seno fecundo por la acción del Espíritu Santo en el que muchos escuchen tu llamada al sacerdocio. Que nuestro seminario sea lugar de encuentro y comunión en el corazón de la Iglesia para la formación de pastores según tu corazón. Amén.



San Pedro Apóstol

12 Marzo 2020

Nº 116-2

PARROQUIA EN ORACION

“Salid”, a los que están en tinieblas: “Venid a la luz”.

Isaías 49

Del libro del profeta Isaías 49,8-15 (años 740-687 antes de Cristo)

Así dice el Señor: “En tiempo de gracia te he respondido, en día propicio te he auxiliado; te he defendido y constituido alianza del pueblo, para restaurar el país, para repartir heredades desoladas, para decir a los cautivos: “Salid”, a los que están en tinieblas: “Venid a la luz”.

Aun por los caminos pastarán, tendrán praderas en todas las dunas; no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el bochorno ni el sol; porque los conduce el compasivo y los guía a manantiales de agua.

Convertiré mis montes en caminos, y mis senderos se nivelarán. Miradlos venir de lejos; miradlos, del Norte y del Poniente, y los otros de la tierra de Sin.

Exulta, cielo; alégrate, tierra; romped a cantar, montañas, porque el Señor consuela a su pueblo y se compadece de los desamparados”.